



Divulgación de temas de poesía argentina contemporánea. Lecturas y atajos de investigadores, docentes y estudiantes

Silvio Mattoni (compilador): *Para un cielo estrellado. Temas de poesía argentina.* Alción Editora, Córdoba, 2011, pp. 146.

Silvana Santucci*

Como efectos del señalamiento de una literatura “que importa”, Silvio Mattoni presenta y compila a fines de 2011: *Para un cielo estrellado. Temas de poesía argentina.* Un libro editado por el sello cordobés Alción y apoyado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET, 2011). Dicho libro, recoge artículos que presentan una reflexión sobre la poesía argentina contemporánea y pone en discusión el estatuto temporal y territorial de la misma. Explora con diferentes intensidades el problema de la percepción en la escritura poética y su relación con la significación, a partir del estudio sistemático de autores poco explorados por la crítica literaria argentina pero que hoy son considerados extremadamente valiosos, además de fundamentales para el desarrollo del presente literario del Río de la Plata. Las poéticas de Ricardo Zelarayán (1922-2010), Alberto Laiseca (1941), Juan José Saer (1937-2005), Héctor Libertella (1945-2006), Hugo Padeletti (1928), Daniel Link (1959), Héctor Viel Temperley (1933-1987), Marosa di Giorgio (1932-2004), Fabián Casas (1965) y Martín Gambarotta (1968) componen el territorio estudiado y proyectado como una apuesta a la divulgación.

La constitución política del abordaje poético propuesto se cifra en el concepto que Lautréamont enunciara en el famoso prólogo a sus Poesías: *La poésie doit être fait par tous. Non par un* (Lautréamont, 1870) (“la poesía debe ser hecha por todos, no por uno”) y hace recaer, no ya en la factura sino en la lectura, la voluntad que presenta a éste como un texto de divulgación poética. “La poesía debe ser leída por todos” arenga Mattoni desde los bordes del libro.

* Silvana Santucci es Licenciada en Letras por la Universidad Nacional del Litoral (UNL). Cursa el Doctorado en Letras en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) dirigida por el Dr. Silvio Mattoni, mediante una Beca del Conicet, y con un plan de tesis sobre los vínculos entre poesía y pintura en la obra de Severo Sarduy. silvanasantucci@gmail.com

Al mismo tiempo, todos los artículos intentan leer el problema de la percepción del espacio en la poesía. Por lo tanto, desde el gran interrogante que apunta: ¿Tiene la poesía relación con el territorio en que se produjo? el libro introduce su selección de autores. Bajo esta conjetura, interesada en la incidencia del artefacto conceptual que el romanticismo dio en llamar “paisaje” (espacio literario que desplaza sus efectos de presencia en el lenguaje poético), se definen los temas estudiados en cada uno de los artículos. Claro que revisar dicha representación literaria implica atenerse a los límites del tiempo y asumir de acuerdo con Saer, el diseño de “zonas” literarias (cartografías imaginarias que recortan, a la vez, espacios de escritura, paisajes geográficos, unidades de lugar y marcos intertextuales).

Por otro lado, Mattoni deja claro que el mapa de la poesía argentina contemporánea tiene límites eventuales y muchos de sus temas se definen en agendas organizadas desde los laboratorios y equipos de investigación de las facultades, asumiendo las búsquedas del libro en el marco de estos ejercicios. No obstante, los objetivos de *Para un cielo estrellado* se inscriben como parte de un proyecto que antecede a los resultados volcados en la publicación, el cual presenta los rastros de la “mística poética” a la que el texto invita a ingresar: “La invocación de la poesía como tema exhibe una faz utópica, la de un mundo más claro y más apasionado donde cualquiera pueda acceder a los objetos valiosos, los que no circulan en ningún mercado, ni siquiera el universitario” (Mattoni, 2011,140).

En este sentido, *Para un cielo estrellado* propone sus artículos considerando que el grupo de poetas estudiados no admite “ningún panorama, ninguna visión de conjunto” (Mattoni, 2011:9), puesto que emergen como casos singulares dispuestos metafóricamente en una escena contemporánea.

Por otro lado, al retomar los conceptos del curso que Yves Bonnefoy dictó entre 1981 y 1993 en *el Collège de France* (“Estudios comparados de la función poética”), Mattoni concibe a la poesía como “una conjunción de existencias y no una colección de objetos, como una vida y no como una materia” (Bonnefoy, 2007: 244) y desde allí organiza el programa de los textos que a lo largo del libro se presentarán como claves.

Como anticipamos en el título, además de un capítulo de su compilador, el libro recoge artículos de estudiantes, docentes, investigadores y graduados de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y expone los resultados de un proyecto desarrollado en dicha Universidad entre los años 2008 y 2010

titulado: *Constelaciones de singularidades: experiencia, lenguaje y subjetividades en la poesía argentina contemporánea*.^[1]

Como eje central, el equipo que integra *Para un cielo estrellado* discute el estatuto temporal y territorial de la poesía local, puesto que parte de la presunción de que “lo argentino” en términos poéticos, no definiría “ninguna especificidad”. En consecuencia, se incorpora a Marosa di Giorgio nacida en Salto (Uruguay) a la serie de autores estudiados y se cuestiona la condición “plateada” de la poesía argentina. La inclusión de dicha autora refrenda, según Mattoni, “la ambivalencia y el cuestionamiento del adjetivo territorial para un práctica que excede toda geografía” (Mattoni, 2011:7).

Por otro lado, desde un prólogo que ubica a este texto en la tradición romántica y fragmentaria de “La Teoría del Cielo” organizada hace 20 años por Arturo Carrera y Teresa Arijón (1992), el libro reúne en una constelación de múltiples entradas ocho ensayos que consideran a cada poeta en su singularidad estética y desmontan sus diálogo con distintos aspectos de lo que se asumen como “tradición literaria argentina.” Adriana Canseco, Karina A. López, Franca Maccioni, Silvio Mattoni, Gabriela Milone, Cecilia Pacella, Mariana Robles y Carlos Surghi aportan sus particulares miradas.

A la vez, partiendo de una idea de “singularidad” en el sentido propuesto por Carrera y Arijón, esto es, “volcado a minuciosos detalles, pequeñas magias del gusto y unidades mínimas de biografía” (Carrera y Arijón, 1992:07), el texto se perfila como la reunión de lecturas que captan los efectos “biografemáticos” (Barthes 1979:12) de cada poeta. En este sentido, al grupo de escritores ya enmarcados en la mencionada “tradición celestial” que organizaron Arijón y Carrera (como es el caso de Hugo Padeletti, Héctor Libertella, Viel Temperley o Marosa di Giorgio) el texto hace ingresar una secuencia de escritores posteriores cuyas proyecciones corresponden a las décadas de 1990 y 2000, entre ellos, Fabián Casas, Daniel Durand, Martín Gambarotta y Daniel Link. Si bien, la compilación no tiene un ensayo dedicado exclusivamente a la obra de Durand, este se constituye como una presencia que circula en el análisis de toda la producción poética del período. El prólogo de Mattoni abre, a modo de epígrafe, con unos versos de *El estado y él se amaron* (2006) que es una recopilación que abarca, desde 1990 al 2003, la poesía de Durand y recoge producciones escritas en diferentes momentos.

Por otra parte, el estudio de las “epopeyas” de este período -Zelarayán, Laiseca y Juan José Saer- está a cargo de la mirada crítica del compilador que sabe organizar y tejer la trama de las filiaciones

que construyen estas poesías, a partir del lenguaje de sus materialidades, acontecimientos y emergencias. Alejándose, entonces, de especificidades geográficas, fronteras temporales y miradas “de conjunto”, este libro propone desde diversas prácticas “profesionalizadas” de lectura, una multiplicidad de visiones sobre los modos de actuar del saber en torno a la poesía y sobre la construcción de conocimiento que ésta, como campo de saber, produce.

Por tanto, cada uno de los artículos hila su trama de lecturas desde importantes libertades. Adriana Canseco, por ejemplo, propone un artículo de fuerte tono ensayístico que analiza la temporalidad en *La guerra de los huertos* (1971) de Marosa di Giorgio (1932-2004) y explora la niñez como opción del poema y “el huerto” y “la guerra” como dos grandes motivos de escritura, tópicos de espacio y acción.

Karina A. López, por su parte, revisa el rol del melancólico en la poesía de Fabián Casas. Similar al modo en que Durero graba *La melancolía* como imagen anticipatoria del barroco, Casas construiría su visión poética del pasado haciéndola emerger en la obra como una visión del melancólico. En la contemplación de lo que se extingue o se ha extinguido se observa una transformación, un deterioro de los seres. Sin embargo, los objetos -a la manera borgeana- tienen existencia inmortal. El poema compone el pasado que interroga, haciéndolo retornable en imágenes.

Por otra parte, Franca Maccioni explora la poética *Punctum* de Martín Gambarotta, asumiendo que el poemario se muestra como un continuo de imágenes que intentan hacer presente el encuentro entre la mirada y las cosas o mejor dicho “entre el cuerpo de quien mira y dice” (Maccioni, 2011:53). Carlos Surghi comenta *Legión extranjera* de Héctor Viel Temperley. El texto es asumido como “el mas hermoso y extraño de la literatura argentina” escrito para “celebrar y expiar la virtud y la culpa del adulterio” (Surghi, 2011:129).

Cecilia Pacella retoma *La clausura de febrero y otros poemas malos* (2000) de Daniel Link para revisar la permanente expansión de la escritura que arrasa con los límites literarios pero no para operar en ella un vaciamiento literario sino la recuperación de un deseo, de una sensación.

Mariana Robles revisa las “descentralidades”, “expansiones” y “desvíos” en la lengua literaria de Héctor Libertella, construida por envíos, citas y copias que se proyectan como pasajes hacia los lectores por nacer, espacios trazados sobre una temporalidad futura.

Gabriela Milone explora la experiencia estético-mística en la poética de Hugo Padeletti, a partir de la visibilidad poemática de una dimensión temporal “otra” alejada del tiempo ordinario de la linealidad y de la causalidad.

En consecuencia, Mattoni se pregunta “¿Será eso la poesía argentina contemporánea? ¿O solo un espejismo de nuestras maneras de leerla?”. Frente a dicho cuestionamiento, con *Para un cielo estrellado* (2011) organiza, aunque tentativa, una respuesta y le da lectura colectiva a un arco de poetas que retrata esa frontera territorial gestada por el paisaje y por una relación determinada entre los cuerpos y las actividades.

En síntesis, el libro recoge con libertad, del fondo oscuro de las relaciones entre escritores y lectores, actos de poesía como actos de amor en la contemporaneidad del Río de la Plata, actos que merecen ser leídos y divulgados, como hacemos aquí, con pleno motivo.

Notas

[1] Proyecto de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico: *Constelaciones de singularidades: experiencia, lenguaje y subjetividades en la poesía argentina contemporánea*. Secyt. Centro de Investigaciones Facultad de Filosofía y Humanidades. UNC. (2008-2010 /2010-2011).

Bibliografía

- Arijón, Teresa; Carrera, Arturo (1992): *Teoría del Cielo*. Buenos Aires, Editorial Planeta.
- Barthes, Roland (1979): *Sade, Fourier, Loyola*. Lisboa, Edições 70.
- Boneffoy, Yves (2007): *Lugares y destinos de la Imagen. Un curso de poética en el Collège de France*. Buenos Aires, El Cuenco de Plata.
- Lautréamont (1938): "Poésies II", en *Œuvres complètes*, París. Ed. Guy Lévis Mano.
- Mattoni, Silvio (comp.) (2011): *Para un cielo estrellado. Temas de poesía argentina*. Córdoba, Alción Editora.